la guerra civil se trasladó a Cuba, integrándose en la revolución de este país y siendo nombrado embajador del mismo en Portugal en 1961, de quien Roger González Martell traza su semblanza, incluyendo una selección de la correspondencia epistolar que sostuvo con intelectuales de varios países, principalmente con exiliados españoles en distintos confines geográficos. Por último, nos acercamos a la obra desarrollada en México por Fidel Miró, anarquista y «agitador cultural nato», tal como nos muestran Rafael Maestre y Pilar Molina.

La revista se cierra con las correspondientes *reseñas bibliográficas* que esta vez vienen precedidas de una *Nota* de Clara E. Lida sobre José Puche Planas, homenajeado en abril de 2001 en el Ateneo Español en México.

Juana Martínez Mercader
Investigadora. Cartagena

MARFANY SIMÓ, Marta: *Els menorquins d'Algèria*. Barcelona, Institut Menorquí d'Estudis - Publicacions de l'Abadia de Montserrat (col. Biblioteca Serra d'Or, 280), 2002, 135 pp.

Libro sobre la emigración de menorquines a Argelia, desde la ocupación francesa del territorio de la Regencia de Argel (1830) hasta la independencia de la República Argelina (1962), con referencias a migraciones mediterráneas precedentes en el Mediterráneo musulmán y a paralelismos socio-culturales en migraciones a América hispánica, especialmente a Florida.

Tras el prólogo de Joan Pons (pp. 5-6), la autora aporta en particular tradiciones lingüísticas (de la variante balear del catalán), literarias (textos y canciones) y culturales en general (motes de onomástica, juegos, gastronomía, arquitectura, agricultura, folklore en general,...). Estos cultemas se conservaron entre muchos de los descendientes de aquellos emigrantes, que pasaron a Argelia en un continuo goteo y en dos grandes oleadas (al inicio de la colonización francesa, a mediados del siglo XIX, y tras la guerra civil española de 1936-1939), a aquellas tierras vecinas de Menorca –especialmente en la zona de Argel y en su actual suburbio de Borj El-Kiffán (Fort-de-l'Eau, en época colonial)–. Esos «argelinos» franceses de origen menorquín, pasaron luego –como muchos otros franceses de Argelia de origen europeo– al sur de Francia, donde algunos conservan aún cierta cohesión de unos orígenes comunes con esas tradiciones, especialmente los cuatro testigos seleccionados por Marta Marfany, tres menorquines y un mallorquín (presentados pp. 39-41).

En los dos primeros capítulos se resume esa larga historia de más de siglo y medio, con informaciones (documentos fotográficos entre las pp. 64 y 65) y, sobre todo, con largos textos, escogidos de una bibliografía selecta pero bastante amplia (pp. 131-133).

Más novedosas son las páginas consagradas al uso del menorquín (se estudian sus variadas denominaciones, pp. 35, 41-43) y, sobre todo, a la edición de documentos literarios (pp. 69-129), especialmente las estrofas de los «*glossats*». Se dedican unas páginas finales a las influencias menorquinas, por sus antepasados maternos, en el escritor y premio Nobel francés Albert Camus (pp. 124-129).

Este libro ha de situarse en un marco más amplio, recientemente presentado por J. B. Vilar y M^a J. Vilar, *La emigración española al Norte de África (1830-1999)* (edit. Arco/Libros (col. Cuadernos de Historia, 67), Madrid, 1999. Aporta unos datos culturales nuevos (lingüísticos, literarios, folklóricos), en una línea de intereses catalanísticos de Marta Marfany Simó –residente en Vilafranca del Penedès– y de la línea editorial de las Publicacions de l'Abadía de Montserrat, dirigida por el benemérito promotor mallorquín de publicaciones históricas y culturales catalanísticas Josep Massot i Montaner O.S.B.

Mikel de Epalza
Universidad de Alicante

HERNÁNDEZ FRANCO, Juan; MULA GÓMEZ, Antonio José; GRIS MARTÍNEZ, Joaquín: *Un tiempo, un proyecto, un hombre. Antonio Robles Vives y los pantanos de Lorca (1785-1802)*. Universidad de Murcia. Murcia. 2002, 311 pp.

Para rememorar la rotura de la presa de Puentes el 30 de abril de 1802, uno de los hitos más señalados de la historia de la ciudad de Lorca, por las muertes que produjo, la catástrofe que infringió y la ruina económica subsiguiente, se ha publicado bajo el auspicio del Excmo. Ayuntamiento de Lorca y la Universidad de Murcia, un libro que recoge un capítulo sobresaliente de la historia de la política hidráulica nacional, y que nos sugiere una honda reflexión sobre la persistente lucha del hombre por resolver los problemas de supervivencia asociados a la escasez de recursos hídricos. El desastre de 1802, además, tiene un componente social y cultural, por la dimensión del impacto que causó y porque aún permanece vivo en la memoria histórica de los lorquinos y, durante muchos años igualmente, en la de los españoles. Así se plantea en la presentación que del mismo hace Miguel Navarro Molina, alcalde de Lorca.

El prólogo del profesor Francisco Calvo García-Tornel sirve de marco de referencia al asunto del regadío lorquino y los proyectos y realizaciones hidráulicas relacionados con el mismo, en particular las aportaciones de José Muso y Valiente y la tan conocida obra de su hijo José Muso y Fontes, *Historia de los riegos de Lorca*. Los antecedentes históricos que sobre estos aspectos se analizan en la monografía de Hernández Franco, Mula y Gris inciden de lleno, y con absoluto rigor, en la trascendencia del proyecto ilustrado que intenta una profunda transformación del territorio incrementando, a su vez, su riqueza como consecuencia de la resolución del problema hídrico, potenciando una agricultura